

INTERVENCIÓN DE LA PRESIDENTA DE LA COMUNIDAD FORAL EN EL ACTO DE ENTREGA DE LA MEDALLA DE ORO DE NAVARRA

DÍA DE NAVARRA/NAFARROAREN EGUNA

3 de diciembre de 2017

Sra. Presidenta del Parlamento de Navarra

Sr. Vicepresidente de Desarrollo Económico

Sra. Delegada del Gobierno de España

Sr. Alcalde de Pamplona

Sras y Sres. Consejeros, Alcaldes, parlamentarios y otras autoridades

Y muy especialmente, familiares y admiradores de las tres personas galardonadas

Buenos días a todas y a todos, egun on guztioi

Hilondoan emana, Nafarroako Urrezko Domina eskura eman diegu Julio Altadillen, Arturo Campiónen eta Hermilio de Olórizen ahaideei. Hiru pertsona haiek Nafarroako historiari eta kulturari egindako ekarpenagatik nabarmendu ziren, baita Nafarroako Erresuma zaharraren eskubide historikoen defentsagatik ere, eta bereziki eta batez ere, lan erabakigarria egin zutelako Nafarroaren identitatearen sinbolo iraunkor bat definitzeko, ez baitzuen halakorik ordura arte: Nafarroako bandera gaur egun ezagutzen den bezala. Horren diseinua Foru Diputazioak onetsi zuen 1910ean. Horregatik guztiagatik, aitortza egin nahi diegu.

Decía que hoy hemos entregado la Medalla de Oro de Navarra, concedida a título póstumo, a los familiares de Julio Altadill, Arturo Campión y Hermilio de Olóriz. Hemos querido hacer este reconocimiento a tres personas que destacaron por su contribución a la historia y la cultura navarras, a la defensa de los derechos históricos del antiguo Reino de Navarra, fuente y base de nuestro actual autogobierno y, sobre todo y de una manera especial, por su aportación decisiva a la hora de definir para Navarra un símbolo permanente de su identidad del que carecía hasta entonces: la bandera de Navarra tal y como se conoce hoy, cuyo diseño fue aprobado por la Diputación Foral en 1910.

Altadill, Campión y Olóriz contribuyeron, de forma clara, en el diseño de la actual bandera de Navarra; un símbolo que pertenece a todos y todas las navarras, un símbolo con el que nos sentimos identificados y comprometidos. Pero Altadill, Campión y Olóriz nunca fueron reconocidos por ello y, con este acto, pretendemos pagar esa deuda y recordar su valiosa aportación.

Los símbolos son, sin duda, lugares de memoria colectiva, son elementos que reúnen y condensan la historia de una comunidad. En torno a los símbolos se elaboran relatos que explican nuestro pasado y contribuyen a cohesionar a una comunidad en el presente. Con demasiada frecuencia esos relatos rescatan de la historia algunos aspectos y acontecimientos y silencian u olvidan otros que son igualmente ciertos y valiosos. Con demasiada frecuencia esos relatos quieren trasladar al presente una idea de uniformidad, un continuo histórico que explica sin fisuras lo que hoy somos y lo que hemos sido a lo largo de la historia. Esos relatos eliminan la pluralidad y las contradicciones tan propias del ser humano, de las comunidades y de la historia de esos colectivos.

Desde su aprobación oficial en 1910, la bandera de Navarra ha sufrido, como la sociedad a la que representa,

las convulsiones históricas y políticas del siglo XX, llenándose de significados diferentes. Tanto es así que durante años la bandera de Navarra estuvo prohibida y su exhibición fue motivo de denuncia. Posteriormente, la bandera de Navarra, con el escudo laureado, quedó marcada por las consecuencias de la guerra y la violencia. Y al llegar la democracia, la bandera de Navarra recuperó las características que Altadill, Campión y Olóriz le dieron allá por 1910.

Erkidego guztiak anitzak eta askotarikoak dira; Nafarroa ere bai. Nafarroan, batera aurkitzen ditugu errealitatea ulertzeko modu desberdinak, politikan nahiz gizartean, kulturen nahiz nortasunean; horrek aberastasun izugarria ematen dio gure herriari, bai kulturaren bai gizatasunaren aldetik. Baina Nafarroa anitza da, bere gaurko errealitatean ez ezik, bere norabide historikoan ere, eta hori hala da, hain zuzen ere, erkidego hau eraiki delako herri honetan bizi izan diren pertsona guztien ekarpenari, ahaleginari eta lanari esker, eta pertsona horiek izan direlako anitzak eta askotarikoak.

Destacaba que todas las comunidades, también Navarra, son plurales y diversas. En Navarra conviven distintas maneras de comprender la realidad, tanto en lo político, como en lo social, en lo cultural y en lo identitario, y eso hace de nuestra tierra un lugar de infinita riqueza cultural y humana. Pero Navarra es plural no solo en su realidad actual, sino también en su discurrir histórico, precisamente porque esta comunidad se ha construido gracias al aporte, el esfuerzo y trabajo de todas las personas que han vivido en esta tierra, y esas personas han sido plurales y diversas.

Los símbolos, como las sociedades y los sistemas políticos que rigen las comunidades, precisan procesos de democratización, de modo que todos y todas nos sintamos identificados, nos sintamos representados, nos sintamos en casa. La democratización de los símbolos implica

respetarlos como lo que son: los símbolos de todos y de todas, lejos del debate político, al margen del debate partidista. Pero la democratización de los símbolos implica también la aceptación de las distintas identidades que han convivido y conviven en Navarra como parte, todas ellas, de esa Navarra a la que amamos. Y la democratización de los símbolos significa también la aceptación del aporte que hoy en día y a lo largo de la historia han hecho las diferentes sensibilidades de navarros y navarras.

Los símbolos hacen el pasado presente y proyectan el presente hacia el futuro. Y en esa Navarra que queremos y deseamos, pasado, presente y futuro se caracterizan por ser plurales y por construir espacios de convivencia entre diferentes. Cuando en 1910, Julio Altadill, Arturo Campión y Hermilio de Olóriz informaron acerca de cuál debía ser la bandera oficial de Navarra, hicieron un evidente esfuerzo por tener en cuenta esa pluralidad, esas distintas sensibilidades que han caracterizado a nuestra tierra. Ese fue uno de sus grandes aciertos.

Pero que fueran precisamente ellos quienes diseñaran la bandera de Navarra es, en sí mismo, un símbolo de esa pluralidad que queremos poner en valor como lo que es: fuente de riqueza y de grandes oportunidades. Esa es también la razón por la que este premio es tan merecido. Y ese es el sentido de esta Medalla de Oro de Navarra. Gracias a Julio Altadill, Arturo Campión y Hermilio de Olóriz tenemos un símbolo de ese proyecto ilusionante que es Navarra. Tenemos una gran responsabilidad a la hora de cuidar unos símbolos que son de todas y de todas, y de hacerlo con el rigor y con el respeto que se merece nuestra bandera, y que se merecen quienes la diseñaron.

Gaur, abenduaren 3an, Nafarroaren Eguna ospatzen dugunean, topaketarako eta ospakizunerako aukera izateaz gain, momentua da hausnarketa egiteko eta aitortza egiteko ere beren lanarekin herri honen duintasunaren,

aurrerabidearen eta askatasunaren alde borrokatu diren gizon-emakume guztiei. Baina, batez ere, momentua da gure ondotik etorriko direnentzat Nafarroa hobea eraikitzeko konpromisoa berritzeko. Momentua da etorkizunera begiratzeko. Baikortasunez, ilusioz, itxaropenez.

Incidía en que hoy 3 de diciembre, cuando conmemoramos el Día de Navarra, día de encuentro y celebración, es momento de reflexión y de reconocer a todos aquellos hombres y mujeres que durante siglos, con su trabajo, han luchado por la dignidad de esta tierra, por su progreso y por su libertad. Pero, sobre todo, es momento de renovar nuestro compromiso por construir una Navarra mejor para los que nos sucedan. Es momento para mirar al futuro. Con optimismo, con ilusión, con esperanza.

Estoy convencida de que tenemos los mejores mimbres para aspirar a una Navarra mejor, más cohesionada social y territorialmente, moderna y solidaria. Es algo que nos compete a todos y todas.

Es cierto que hemos atravesado momentos difíciles. La crisis causó graves heridas que poco a poco vamos restañando pero sin duda tardarán en cerrar. Es algo que debemos hacer todos juntos. En Navarra hemos iniciado una senda clara: la del esfuerzo compartido, la solidaridad, la justicia social y la cohesión. Un camino por el que es necesario seguir avanzando y creciendo día tras día. Todos juntos. Garantizando la dignidad de vida de todas las personas, sin dejar a nadie atrás. Porque solo así podremos hacer frente con ambición a los retos que tenemos como sociedad.

Nafarroak egiten duen apustuan pertsonak dute lehentasuna. Horiexek direlako gure aktiborik hoberena. Apustu irmoa eta jakinaren gainekoa egin dugu gizarte laguntzan, osasungintzan, hezkuntzan eta

mendekotasunean inbertitzeko, horiexek direlako oinarriak gizarte kohesionatuagoa ez ezik, oparagoa, bideragarriagoa eta lehiakorragoa eraikitzeko. Horra zein den hurrengo belaunaldiendako bermerik hoberena.

Remarcaba que Navarra apuesta por un modelo en el que las personas son la prioridad. Porque ellas precisamente representan nuestro mayor activo. La apuesta por la inversión en atención social, en sanidad, educación, en dependencia... es una apuesta firme y convencida porque estos son los cimientos sobre los que debemos construir una sociedad, ya no solo más cohesionada sino también prospera, viable y competitiva. La mejor garantía de futuro para las próximas generaciones.

Mirando a ese futuro vemos que Navarra, gracias al esfuerzo de todas y todos, avanza y crece. También la tendencia en un tema tan clave como es el empleo es positiva. Sin embargo, en este campo, nunca los datos son buenos mientras existan personas que desean acceder al mercado laboral y no lo consiguen. Tampoco mientras no seamos capaces de que ese crecimiento que estamos registrando tenga su correspondiente traslado en empleo de calidad. Estamos obligados atajar la brecha abierta entre la población ocupada mejor y peor pagada. Se trata de un verdadero elemento de interés general, y creo además que es un objetivo prioritario en el que todos coincidimos.

El problema del empleo y de la precariedad laboral representa una prioridad que compartimos pero no es la única. No me cabe duda de que son muchas más las cuestiones que nos reúnen que las que nos distancian. Además en temas clave que nos afectan como sociedad. Creo que es importante recordarlo en un día como el que celebramos hoy. Nuestra historia nos ha demostrado que cuando compartimos un objetivo común somos capaces de alcanzarlo.

Batasuna eta kontsentsua ditugu funtsezko gaietan ere, hala nola genero indarkeriaren kontrako borrokan. Guztiena da emakumeen bizia, askatasuna, duintasuna eta herritartasun osoa ukatzen duten bortizkeria modu guztiguztiak desagerrarazteko erronka. Gizarteak onartu ezin duen bazterkeriaren adierazpide mingarriena da hainbeste emakumek pairatzen duten bortizkeria. Ez da onartzekoa hainbeste emakumeren heriotza, emakume izate hutsagatik gertatzen dena. Guk ere pairatu dugu emakumeen kontrako bortizkeria; kasu horiek guztiak gogoan eduki nahi ditut gaur, eta bere-bereziki Blanca Marqués, Nafarroan genero-indarkeriak aurten utzi digun heriotza.

Contamos, decía, con unidad y consenso también en temas clave como la lucha contra la violencia de género. El trabajo en la erradicación de cuantas formas de violencia atentan contra la vida, la libertad, la dignidad y la plena ciudadanía de las mujeres es otro reto compartido. La violencia que sufren tantas mujeres es el máximo exponente de una discriminación inaceptable como sociedad. No podemos tolerar que pierdan la vida tantas mujeres por el simple hecho de serlo. Hoy por eso tengo un recuerdo para todos y cada uno de los casos de violencia contra la mujer que hemos padecido, y como no, un recuerdo especial para Blanca Marqués, víctima mortal por violencia de género este año en Navarra.

Unidad también la demostrada frente a un terrorismo internacional indiscriminado, en un año, además que hemos padecido muy de cerca sus efectos. El terrorismo tiene presencia en Europa y en muchos lugares del mundo, y no podemos olvidar que ha estado presente también en Navarra durante décadas, causando un daño irreparable a muchas familias.

Frente al terrorismo y todo tipo de violencias hay que seguir defendiendo una cultura de paz y convivencia, porque

estamos convencidos de que sólo desde el escrupuloso respeto de los Derechos Humanos y desde la memoria de lo ocurrido podremos construir una sociedad más justa, más solidaria, más ética y más democrática. Y siempre bajo la apuesta inequívoca por la defensa del derecho de todas las víctimas a la verdad, la justicia y la reparación.

Arrakalarik gabeko batasuna eta adostasuna nahi nituzke gure autogobernuaren defentsari eta Nafarroako interesen defentsari dagokionez ere. Gaur ezin saihestuzkoa da Hitzarmen Ekonomikoa errebindikatzea, esku artean dugun tresna eraginkorrenetariko bat, ongizatea eta oparotasuna bermatzeko. Tresna honek ahalbidea ematen digu elkartasunez jokatzeko, baina baita erantzukizunez ere.

Insistía: una postura común y de consenso, que aspiro sea también sin fisuras, en lo referido a la defensa de nuestro autogobierno y en la defensa de los intereses de Navarra. Hoy creo imprescindible reivindicar la figura del Convenio Económico como una de las herramientas más eficaces de las que disponemos para garantizar el bienestar y la prosperidad. Un instrumento que constituye un ambicioso ejercicio de solidaridad, pero también de responsabilidad.

Las últimas semanas estamos asistiendo a un nuevo ataque al régimen foral, con grandes dosis de demagogia y con una preocupante falta de rigor. Afirmaciones en las que siempre se acaba hablando de insolidaridad o de privilegios, lo que denota un claro y absoluto desconocimiento de lo que supone nuestro autogobierno.

Nada más lejos de la realidad. Nuestro régimen foral, no supone ningún privilegio y mucho menos es insolidario. El Convenio Económico es, una herramienta de solidaridad y de responsabilidad en permanente construcción. Elemento clave de nuestro estatus de relación con el Estado y que requiere lealtad institucional por ambas partes. Y aquí sí quiero manifestar como presidenta de Navarra mi más

firme compromiso en la defensa contundente de nuestro régimen foral, modelo de relación con el Estado y por tanto de oportunidades en el escenario europeo.

Consenso y unidad en temas clave. Unidad que no uniformidad. De ahí el valor del pacto, del diálogo y de la negociación entre diferentes en todos los asuntos que nos afectan como sociedad.

Hasieran adierazi dut. Desberdinen arteko topaketak aberasten gaitu. Ondareztat hartu behar da Nafarroaren aniztasuna. Sentitzeko oso modu desberdinak daude herri honetan, baina horiek ez dira inola ere elkarrekin bateraezinak; gaur, Euskararen Eguna ere badenez, oroitarazi nahi dut: bi hizkuntza ditugu; harrotzeko motiboa da hori, ez gure artean liskartzeko arrazoia. Gure aniztasuna aitortu eta gure aniztasunaz gozatu; hortik etorriko dira, dudarik gabe, gure aukera handienetariko batzuk.

Lo apuntaba antes y remarca ahora. El encuentro entre diferentes nos enriquece. La diversidad con la que cuenta Navarra debe ser entendida como una riqueza. Una tierra con sensibilidades muy diferentes pero nunca incompatibles, y con dos lenguas, hoy quiero recordarlo en el día también del Euskera, que deben ser motivo de orgullo y nunca de confrontación. Sin duda, en el reconocimiento y en el disfrute de nuestra pluralidad estarán algunas de nuestras mayores oportunidades.

Muchas gracias. Eskerrik asko